



¿Quién conoce el futuro?

A la abuela Roza, que vivía en Armenia, [señala a Armenia en un mapa] le preocupaba su futuro. ¿Qué le sucedería en el mañana? ¿Tendría salud? ¿Estaría su familia a salvo? ¿Tendría muchos nietos?

Decidió averiguarlo. Había oído hablar de una adivina que prometía adivinar el futuro a cambio de dinero. La adivina vivía a cierta distancia de la casa de la abuela Roza, pero quedaba demasiado lejos como para ir a pie. Como no había autobús, la abuela Roza paró un taxi en la calle.

—¿A dónde vas? —le preguntó el taxista.

La abuela Roza le dijo que quería visitar a una adivina y le dio la dirección.

—¿Por qué quieres ir a ver a una adivina? —le preguntó el taxista—. Solo Dios conoce el futuro. Sería mejor que hablaras con él.

La abuela Roza sintió curiosidad por saber más sobre Dios. En Armenia había cristianos desde hacía siglos, pero en el año 1964, el cristianismo era ilegal, y la gente que hablaba de Dios y leía la Biblia podía ir a la cárcel.

—Me llamo Garnik —le dijo el taxista—. En vez de ir a la casa de la adivina, ven a la mía. Yo te puedo hablar de Dios.

La abuela Roza fue a la casa de Garnik. Allí, él abrió su Biblia y le habló del Dios que creó los cielos y la tierra. Luego la invitó a volver el sábado. En el pueblo no había iglesia adventista, pero un grupo de adventistas se reunía en su casa todos los sábados.

La abuela Roza empezó a adorar con Garnik y otros adventistas cada sábado. A medida que participaba en la adoración, aprendió que Dios prohíbe en su Palabra

que consultemos a adivinos. La Biblia dice que nadie “practique la adivinación, ni pretenda predecir el futuro, ni se dedique a la hechicería ni a los encantamientos, ni consulte a los adivinos y a los que invocan a los espíritus, ni consulte a los muertos. Porque al Señor le repugnan los que hacen estas cosas” (Deuteronomio 18:10-12).

La abuela Roza también comprobó que el taxista tenía razón cuando le dijo que solo Dios conoce el futuro. La Biblia dice: “¿Por qué, pues, procuran averiguar el futuro consultando a brujas y médiums? No escuchen sus bisbiseos y murmullos. ¿Podrán los vivos obtener de los muertos la revelación del futuro? ¿Por qué no se lo preguntan a su Dios?” (Isaías 8:19, NBV).

La abuela Roza entregó su corazón a Dios y fue bautizada. Después de eso, ya no se preocupó más por el futuro, sino que lo dejaba en manos de Dios. Le pedía en sus oraciones que la mantuviera sana; que mantuviera bien a su familia y que protegiera a sus nietos y al resto de la familia.

Al cabo de mucho tiempo, Yakov, uno de sus nietos, empezó a adorar con ella los sábados en la iglesia de la casa del taxista. Luego, se bautizó una de sus cuatro hijas. La abuela Roza seguía orando por su familia, oraba por un futuro en el que todos creyeran en Dios y se salvaran.

Después de un tiempo, Armenia se convirtió en un país independiente, donde la gente podía ir a cualquier iglesia en libertad.

Por desgracia, la abuela Roza murió un año después, cuando tenía 68 años. Aun así Dios siguió respondiendo a sus oraciones. Su familia se reunió para su funeral y

escuchó cómo dos adventistas, que también la querían mucho, hablaban del amor de Dios. Sus corazones se conmovieron y empezaron a leer la Biblia.

Un año después, se bautizaron nueve miembros de la familia de la abuela Roza, entre ellos su único hijo varón, varias hijas más y varios nietos, incluyendo a Yakov, que había ido a la iglesia con ella en casa del taxista.

Yakov empezó a hacer reuniones de adoración los sábados en su casa. A medida que más miembros de la familia asistían y se bautizaban, la casa resultó demasiado pequeña. Yakov tuvo que alquilar un local para las reuniones.

Cuando la abuela Roza oraba por un futuro prometedor para su familia, nunca

imaginó que Dios respondería plantando en su pueblo una iglesia adventista llena de miembros de su familia. Hoy, unas treinta personas adoran a Dios en la iglesia cada sábado.

Yakov, que ha ayudado a construir iglesias adventistas por toda Armenia, está impaciente por ver a la abuela Roza cuando Jesús venga por segunda vez.

“Se sorprenderá al ver el fruto de sus oraciones —dijo—. ¡Se ha plantado toda una iglesia con nuestra familia!”

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro de influencia en Armenia, que ayudará a muchas otras familias a conocer a Dios. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 29 de junio.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:** “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].